



LAS TRAMPAS DE SÁNCHEZ CON LOS FONDOS EUROPEOS IRRITAN A VON DER LEYEN

La extensión del escándalo del uso del dinero comunitario para pagar las pensiones obliga a la presidenta de la Comisión a aplacar a Alemania y Países Bajos si quiere sacar adelante sus presupuestos

Enrique Serbeto
Corresponsal en Bruselas



La presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, va a tener que elegir entre seguir protegiendo a Pedro Sánchez en la polémica sobre uso de fondos europeos para pagar el déficit en las pensiones españolas, o reducir sus aspiraciones para los próximos presupuestos comunitarios. El escándalo ha aparecido ya en la prensa de los países llamados ‘frugales’, lo que aumenta la presión sobre los gobiernos que están empezando a discutir las perspectivas financieras de la UE y que van a utilizar el caso español como argumento para oponerse a un aumento de sus contribuciones.

Según fuentes parlamentarias, el Grupo Popular Europeo tiene constancia de la irritación que el escándalo ha provocado en el seno del Gobierno alemán, el mayor contribuyente neto de la UE, y aseguran que desde Berlín se le ha hecho saber a Von der Leyen que no será fácil que este tema se difumine solo y desaparezca del debate político en Bruselas. Tanto Países Bajos como Alemania presionaron en su día para que el mecanismo de los fondos de recuperación in-

cluyesen más controles y ahora se sienten reivindicados. Y, sobre todo, en los pasillos del Parlamento Europeo se da por hecho que, una vez visto el informe del Tribunal de Cuentas sobre los pagos de 2024 es más que probable que el fenómeno pueda ser aún más escandaloso en los de 2025. En el primer año, España recibió 9.000 millones, en el segundo fueron 24.000 millones.

Eso explicaría que si bien desde un principio la versión oficiosa de la Comisión trataba de echar tierra sobre el asunto, el Ejecutivo comunitario ha terminado por reconocer al menos que existen dudas sobre el caso. Así, tras la aparición de las primeras informaciones, la Comisión respondió informalmente que estaban «revisando la información». Pero explicaban que «es perfectamente posible que un Estado miembro tenga que prefinanciar ciertas inversiones antes de recibir el siguiente desembolso. Del mismo modo, un Estado miembro también puede utilizar la liquidez procedente de los pagos de los fondos de recuperación para cubrir otros gastos». La Comisión definía eso como «operaciones ordinarias de gestión de tesorería».

Sin embargo, poco después, esta misma semana, el vicepresidente de la Comisión, Raffaele Fitto, encargado de los

fondos estructurales y de las reformas, ha ido un poco más lejos y ha reconocido que la Comisión tiene conocimiento de que en España se ha usado dinero proveniente de los fondos de recuperación para complementar el agujero de las pensiones en 2024, que es algo que no está permitido por el reglamento. Para Fico, el pago del déficit de las pensiones «no es elegible para el uso de estos fondos», lo que constituye el reconocimiento más claro de que hay un problema.

Pero el planteamiento de esta ayuda extraordinaria para ayudar a los países a recuperarse después de la parálisis económica que provocó la pandemia, según fuentes de la Comisión, se centró en que la entrega del dinero estaba vinculada al cumplimiento previo de los objetivos del plan de reformas de cada país. Se estableció que el dinero no puede usarse para gastos corrientes, pero según han explicado en privado fuentes de la Comisión, está establecido que han de ser los propios gobiernos los que deberían informar de las posibles irregularidades.

Momento delicado

Para Von der Leyen, el debate ha estallado en el peor momento para el siempre espinoso trámite sobre los presupuestos europeos. La presidenta lleva meses batallando con los países miembros para que acepten un presupuesto de dos billones de euros para el periodo 2028-2034, teniendo en cuenta que la Unión Europea quiere proyectar su acción en campos en los que no ha tenido competencias hasta ahora, como la de-



fensa o el desarrollo tecnológico, además de empezar a devolver los créditos que crearon los fondos de recuperación.

Para aprobar estos presupuestos, Von der Leyen necesita al mismo tiempo el acuerdo de los países miembros en el Consejo y el del Parlamento Europeo. En el Consejo Sánchez está en una escandalosa minoría solo acompañado en el campo de los socialistas por Dinamarca, Lituania o Malta. Sin embargo, su principal fortaleza y la razón por la que la mayoría de observadores consideran que Von der Leyen le sigue apoyando, es que domina el grupo socialista de la Eurocámara y la presidenta necesita su apoyo. El escándalo de los fondos euro-



El ‘Bild’ y el enfado alemán
Uno de los principales diarios germanos destaca que Berlín está molesto con la situación



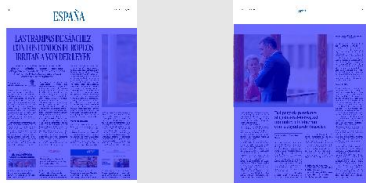
‘Político’ se ha hecho eco
El medio más influyente en la política europea ha dado voz a las críticas de Alemania y Países Bajos



‘Brussels Signal’ y las cifras
Este medio bruselense se fija en los 8.500 millones destinados a pensiones y prestaciones sociales



‘The European Conservative’
En este caso el periódico resalta el uso de 2.400 millones del dinero de los fondos europeos para pensiones



Von der Leyen y Sánchez conversan en una cumbre europea. AFP

peos ha puesto a la alemana en el dilema de tener que intentar conciliar las dos condiciones. Muchos gobiernos probablemente usarán el caso para frenar las ideas de Sánchez de que la Comisión emita deuda conjunta.

Von der Leyen tiene otra razón para resistirse a criticar a Sánchez y es precisamente que ella ha considerado el programa de los fondos Next Generation como un proyecto propio y reconocer que se ha hecho mal uso de los fondos establece una responsabilidad sobre su propia gestión.

A Sánchez se le ha tolerado que se mantenga en el puesto sin haber logrado aprobar los Presupuestos durante tres años, que es algo que no había sucedido en ningún país miembro, y nadie ignora que los fondos europeos han sido el motor que ha mantenido la buena marcha de las cifras de la economía española. El problema para el presidente del Gobierno es que esos fondos se terminarán este año y después de este escándalo, las posibilidades de que se aplase su utilización son bastante remotas. La Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal ya ha advertido que el año que viene necesitará hacer recortes para mantenerse dentro de los límites del déficit. Su capacidad de maniobra para saltarse las reglas se va reduciendo.

Del pago de pensiones, al gasto en defensa, así maniobró el Gobierno con las ayudas de Bruselas

Daniel Caballero y Bruno Pérez
Madrid

Los trucos utilizados por el Gobierno de Pedro Sánchez por los cuales ha dispuesto de fondos del Plan de Recuperación europeo para hacer frente a gastos ordinarios del Estado no han pasado desapercibidos en Bruselas. Tampoco en el país más poderoso del euro, Alemania, donde en algunos medios de comunicación se habla incluso de «malversación». Y el origen de todo ello está, principalmente, en las pensiones, pero desde el principal partido de la oposición tiempo antes se apuntaba a más partidas.

Ya en el mes de abril el Partido Popular tenía la certeza, y así lo denunció públicamente, de que el Ejecutivo estaba sirviéndose de créditos presupuestarios asignados al Mecanismo de Recuperación para pagar gastos ordinarios. El diputado Francisco Conde acusó al vicepresidente y ministro de Economía, Carlos Cuerpo, de haber usado de forma irregular 12.551 millones de euros de créditos asignados a proyectos del Plan de Recuperación para sufragar gastos estructurales de la Seguridad Social y partidas asociadas al Ministerio de Defensa. El vicepresidente no lo desmintió.

Poco después, ya a principios de mayo, el Tribunal de Cuentas puso negro sobre blanco a lo ocurrido con la información disponible. En su informe sobre la Cuenta General del Estado de 2024, el organismo desvela que Hacienda autorizó el 6 de noviembre de 2024 una ampliación de crédito por 1.722,1 millones de euros y unos días después, el 19 de noviembre, una transferencia de crédito de 667,3 millones de euros (2.389,4 millones en total) para atender compromisos de pensiones de clases pasivas y complementos de pensiones mínimas del sistema de la Seguridad Social.

El Tribunal de Cuentas ha constatado que destinó 2.389 millones a prestaciones y el PP acusó al Ejecutivo de hacerlo también para defensa

Servicio 50

No había suficientes recursos a los que echar mano bajo la prórroga de los Presupuestos de 2023 y el dinero se sacó del llamado servicio 50, la sección especial de los Presupuestos donde se consignan desde el año 2021 los recursos recibidos de la Comisión Europea para financiar los proyectos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y que sobre el papel solo podían utilizarse para atender gastos asociados a ese plan.

El Tribunal de Cuentas recordó que la maniobra no se ajusta al marco regulatorio establecido por el propio Gobierno en el que se estipula que los fondos de la UE solo pueden usarse para proyectos e inversiones del Plan de Recuperación, no para otros gastos como pensiones, o incluso defensa como denunciaba el PP. Esa anomalía, incluso, ha generado polémica dentro del órgano fiscalizador por la manera en que se ha abordado el asunto y ha terminado en explicaciones adicionales y votos particulares de algunos de sus miembros.

Lo cierto es que, tal como consta en el escrito de alegaciones de Hacienda a la declaración inicial del Tribunal de Cuentas, el Gobierno ya estuvo preparando el terreno desde principios de 2024. A lo largo de diez páginas, Hacienda trata de justificar la maniobra con que las modificaciones de crédito en cuestión pasaron los informes preceptivos internos y que se limitaron a utilizar fondos sobrantes. En este sentido, el ministerio identificó entonces 4.500 millones disponibles para atender necesidades de gasto en otras áreas, procedentes del Mecanismo de Recuperación.